

Atando; y en el momento confundido
 Fueron en Boyacá los montes fieros,
 Así qual las Ártas, que arrebatada
 El Vracán, que sepla con Espanto.
 Para venir a Cerar le bartaba
 Llévan, y ver las Huertas Enemigas;
 Atas la Espada del Heroe Colombiano,
 Qual Rayo dividido en mil Centellas,
 De un solo golpe cortada en mil distancias
 Los Laureles mas bellos, e Inmortales.

Pero apenas el Cauca ríco habia
 Su estagettuosa frente levantado
 Quando la ve en peligro nuevamente
 Por la llama, y el fierro de Calarad.
 Este Gefe temblando al trueno solo,
 Diapaxado por la mano de Bolívar,
 Huyó de Santafé, qual figre herido:
 Y entrando en Popayan con sus Cachorros;

Destain quatuorcientos baxo el Mando
 Del mar famoso, quanto mas horrible.
 Camina pues Rodriguez precedido
 De unas Negras Banderas, que anunciaban
 Total devotaion al Valle todo;
 Qual la Nube impregnada, que a una Quintad
 Desde lejos avisa en sus colores
 El espanto, la muerte, y la muerenia.
 Ya del Cauca los Hijos generosos
 En su contreranciaion al Sex' Supremo
 Dixisen los perfumes agradables
 De sus Nuevos, sin lagrimar, y Votos:
 Y llenos de confianza, y de denuedo,
 Pues Aman la Justicia les presenta,
 Organian su Plan, lo Ordenan todo;
 Nombrando General, a aquel Ricaute,
 General de los Llanos, y que oculto
 Ala venganza Gotica tres años

Le guardo la Clemencia entre las Selvas:

A Alvarez por segundos, infatigable

En la Empresa, y que obtuvo el mismo Asilo.

Rodriguez entretanto, ya acampado

Estaba en San Juanito, y satisfecho

Del corase, y las Amas de su Gente.

Su numero crecia con viles Hijos,

Abortos fieros de su triste Patria.

Prezangando no obstante su peligro,

Queria retrogradar furtivamente.

Alexta estaban los Republicanos,

Y asi, como los diestros Cazadores,

Seacan en rededor su cierto Presa.

Trabare en fin la mas y osada lucha

Entre la Libertad, y la osidumbre:

Aqui la Gloria, mas alla el oprubrio,

O Venier, o morir, y asi hay un medio.

Yo.

Yo quiciera, o Pinzel, Ingles Orado,
 O Magnanimo Guasca, honor de Caly,
 Y Payanes Cocorote, dignamente
 Apellidado honor de los Patianos:
 Y
 Lo quiciera pintar, repito, ahora
 Por menor tus arañas tan ploriosa,
 Y de otros muchos Heroes, que por cierto
 No exigen recuerdos inmortales.
 Otra mano, y Pinzel, y otros Colores,
 Y
 Otra extension tambien esto pedia,
 Y
 Una Carta, mi Amigo, sin adornos,
 Y sin la dura ley del conconante,
 Esto todo lo que quize Yo escribir.

Mas no puedo parar en silencio
 En recuerdo de amigas maravillas.
 ¿Se acuerdan de la Anciana Maria Antonia,
 Para de Cacho (el bulgo asi la llama)
 Cuyo Suelo es el Muerto deprimado?

Armada de una Lanza esta Amazona,
 Y exhortando el hizar de un noble bruto,
 De fila, en fila corre presuroso,
 Y el Baco Espiritoso les Ministra:

Con su voz animando, y su presencia
 A los mas esforzados combatientes.

El eco de la Patria repetido

Alegremente por do quier rezuena,

Que una Fiesta, y no Guerra parecia.

Quedando los Dragones destruidos,

Se acilan los Ynfantes a las Casas,

Y combaten de alli, qual de un Castillo:

Y hacen morder el lod a los Muertos,

Que a pecho abierto en la Campana estaban.

El furor se apodera del Patriota

contra el cobarde, y Azezino Godo:

De Vulcano el favor implora estante,

Y =

82. y
Y una pequeña Froya se veia.

El violento Rodriguez aterrado

A la! Vuelta tremota una Vampera,
Que la candida y az significaba.

Este vis al momento tranquiliza

La tormenta mas junta, y mas completa.

El silencio succede, y al silencio

La humanidad recobra su deberes:

y
Y mil quinientos labios testifican

Su gratitud al bienhechor eterno.

Supo apenas Calçada la Derrota.

Quando lleno de opróbrio, y fiero espanto,

Con los ujos volo' para el infame,

y
Y para siempre abominable Parto,

Que ha sido por nueve años la guarda

De los Buitres, los Osos, y Escorpiones.

¡ O quanto Yo me temo, buen Quijano!

Mas dexémos al tiempo estas ideas;

Y pensando en los males ya pasados,
 Gozemos de los bienes ya presentes,
 Que el contrate dexa mayor dulzura.
 A Dios: y se feliz, y en vuestra dicha
 Mi sincera Amistad nunca la olvides,
 A pesar de los tiempos, y distancias,
 Y aun mas de la perfidia de los Hombres.

Carta.

Aun declamador contra el contrato social,
 Oponiendole brevemente los fundamentos, que
 hay a su favor.

Laudantur qui multitudinem a Potestate
 Fiammica liberant.

S. Thom. 2.2. q. 42. A. 2. ad. 3. &c.

¡ Ola! que ni el oraculo de Delfos
 Con tanta Arrogancia decir pudiera:
 No hay contrato social, ni nunca lo hubo.

„Este sueño, este error, esta quimera

„Los impíos Notadores solamente

„La pueden abrigar en sus cabezas:

„Y debe rechazarla el orbe todo

„Por un abominable consecuencia.

¶ Pero, Por sea, mi Amigo, poco à poco;

Sofismas, y dictarios nada pruevan.

Ni hay que cerrar los ojos à las liras,

¶ Para negar de Febo la presencia.

¶ Para la sociedad el Hombre es hecho:

Y con oculta inexorable fuerza

¶ Ama el su semejante; su amor propio

Al amor de los otros le enderera.

¶ El se une, y en su union atrevido busca

La comunicacion de sus ideas,

Los placeres mas dulces de la vida,

¶ El socorro preciso à un Miserial,

Y en fin su dicha en todo: este es el Norte

De mi Dicho, en lengua, y en Emprezas:
 Facilita los medios, el remove
 Los Obstatulos, que se representan.
 He aqui el origen, causa, y los designios,
 Que las simples Familias, que dispersas
 Aqui, y alla' vagaban al principio,
 Subieron al juntarse: de manera,
 Que hubo, pues la raion asi lo dicta
 Un general convenio en las cabezas.
 Pero estas conservavan solamente
 Dentro de si' la autoridad Paterna,
 Que en sus Hijos, sus bienes, y destinos
 Les concedio la fiel Naturaleza.
 Un Padre en otro Padre no tenia
 Ni la inspeccion, ni el regimen, ni fuerza;
 Pues siendo iguales todos en Derechos,
 Era tambien igual su preeminencia.

¡O tres, y quatro veces bien dichosos,
 Si vivieran en paz, y en la inocencia,
 Y que el Amor unido a la Justicia
 Pudiera entonces ser sumida herencia!
 Pero habian Intereses ya comunes,
 Debian de ser comunes las Empresas:
 Las pasiones sin freno se exaltaban,
 Y se temian por dentro, y por de fuera.
 Todo contribuyó de aqueste modo
 A aplicar el remedio, y la defuera.
 Fue pues ya necesario se crease
 Un Rey, o Diputados, o Asamblea,
 Lo que a la sociedad representando,
 Su Poder exerciesen sobre de ella,
 Asi como un gran Padre de Familias,
 Que en su felicidad tan solo vela.
 Venido a questo del Poder Supremo

Paso de uirtus inuolables Replaz,
 Debía de proceder a la depravacion,
 Reprimir la Ambicion, y la violencia,
 Honrar a la virtud, trabasso, industria,
 Y al merito ajustar la recompensa.
 Esto es en lo interior: por lo que mira
 A qualquiera Agreion injuria externa,
 Proporcionar los medios conducentes
 A repeler la fuerza con la fuerza.
 Esta causa tambien frecuentemente
 A los Hombrs induyo a que se unieran,
 Que aistada la inuencias no podia
 Vencer de los perversos la violencia,
 Sin el mutuo, y reciproco concurso
 De los medios, las luzes, y tareas.

Y tienen un Gobierno, sea el que fuere,
 Capaz de sostenelos en su empresa:

Es obra de sus manos ciertamente,
 Es una voluntad clara, y expresa,
 Con que la asociación ha contratado
 Entre sí, y con aquel, que la gobierna.
 Ella dicta sus Leyes, y las jurad;
 Y los Derechos siempre se reserva
 De alterar la Substancia, o bien el modo,
 Si a infelicidad así convenga.
 Aquel, que goza la Supremacia,
 No es más, que executor de todas ellas:
 Es un Depositario, Padre, Amigo,
 Es un Guía, un Piloto, un Centinela.
 En este tan armonico concierto
 Con las Partes el todo se encadena.
 A la seguridad la fe va unida,
 La Libertad se fija en la obediencia:
 De modo, que los Pueblos, y sus Jefes
 Tan recíprocamente se mantienen

Dentro el justo Equilibrio, y los confines
De su legislacion ya preestipulada.

Contrato tan sagrado inconsiliable

Con la arbitrariedad, o la licencia,
Si es formado al principio expresamente,

Despues en el acenso pexerera:

Y a despecho del tiempo, y en injuria,

Y las vicissitudes, que se quiera,

La actual generacion sin duda obtiene

La misma facultad, que la primera.

Y siempre puede mejorar su suerte,

Consultar a su gloria, y conveniencia;

Si es menester con estragada rompiendo

Sus opprobriosos Guiltos, y cadenas.

Los Padres no tuvieron el derecho

De darlas a sus hijos en herencia.

Todo Hombre nace libre: en todos ellos

El mismo es el gravamen Naturalera;

Y

Y aunque hay desigualdad en circunstancias,
La igualdad reyna siempre en sus Esencias.

Sus facultades son imprescriptibles:

El tiempo, y la paciencia nada prueban.

Y si en su Cuna fueron otros Pueblo.

Asociado sin voz, ni su Anuencia,

No se infiere otra cosa ciertamente,

Sino su estolidez, o su impotencia:

Las Armas de un Fiero, o bien en Espada

Comprimeion su Accion, y su Decar.

Ver ved aqui el origen de esos monstruos,

Que la Fama levanta a las Estrellas,

Que a su gloria, Ambicion, y a su codicia

El sacrificio hicieron de la Fiera.

Se exigieron en Dioses de los Hombres;

Los Hombres eran nada a su presencia.

Viniendo a su favor el fanatismo,

Fortifico el error de tal manera,

Que perpetuado de uno en otro Siglo,
Llegó a Santificarse la fiera.

Mas trulló la raxon algunas veces
En medio los honores, y timieblas,
Y algunos genios, siendo subcitados
Por esfuerzos de la Naturaleza,
Aqui, y alli rompiéron con acombros
Del Despotismo la infeliz cabeza,
Y sobre sus Cenizas execrables

La Verdad, la Justicia, y la Clemencia
Lograron sus Santuarios, y a su lado
Refloreció la Libertad primicia.

¡O que plazca tan punto no se siembre
La vez, que a la memoria se presentaban
En todo su esplendor, riqueza, y gloria
Las antiguas Republicas de Grecia,
Con otras, que despues el Occidente
Domino en fortuna, y en bellera!

Mas=

¡ Mas que raro espectáculo no ofrezca,
 Divino ciertamente. Yo dixera,
 Del uno al otro solo el Nuevo mundo
 En las Federaciones, que hoy existen!
 El Sistema del Norte es tan perfecto,
 Quanto cabe del Hombre en la misera.
 No seria allí el Siloio su visita,
 Que triunfa la razon, y no la fuerza:
 La sociedad contrata libremente,
 Ella dicta sus Leyes, y respeta,
 Y atonitos los Despotas de Europa
 Exorixpanla del todo bien quixieran.

Siguele el Sur con yaso apigantado,
 Ya en prosperidad anasro buela
 ¡ Mas hoy, desventuradas todavia,
 O Vororran Granada, y Venezuela!
 Corriendo van dos luctos de una lucha
 La mas descomunada, y mas horrenda

Con el barbaro Gódo, y un Esclavo;
 Y otros tantos tambien, que manifiestan
 Tus sufragos sellados con tu sangre.
 De sacudir su yugo, y tus afrentas,
 Asociandovos por medio de un Congreso
 De todas tus Provincias. Mas apenas
 Empezaba a formarse, quando el diosotano
 El Español Dariano, aquella fiera.
 De Sacrificador trayendo el Nombre,
 A un miembro devora sin clemencia.
 ¡ O Auxillo! No importa; pues los Pueblos
 Decididos estan en esta Empercia:
 Y pravian al nuevo Inmortal Washinton
 Succede ya otra UNION a la primera... x
 ¡ Que dices, pues, tú Idolatra de Reyes,
 Que para sostenes vuestras Systemas,
 Niegas los echos todos de la Historia,
 x el Congreso de Guayana.

Y

De coyunturas tristes, y funestas,
 Que ni vienen al caso, ni mi Flama
 Llevar puede una carga tan molesta.

Mas subamos en fin alla a tus Fuentes,
 Las quimogenituras sempiternas,
 Que con una exolucion total brotaron

Las Espadas, los Cerros, y Deadenas.

Si Adan fue el Pato = Rey, tambien tu hijo

El quimer Fraxida, sin contienda

Obtendria los derechos preeminentes

En su Hermanos, y su descendencia.

Mas si cada cabeza de Familia,

Aqui, y alli esparida por la Tierra,

Fundo su monarquia por separado,

Con Ley de inalterable, y de perpetua.

Entonces los presentes Sobexanos

Descenderan sin duda en linea recta

De los Hijos de Noe; y en este caso

Te toca á ti y probar esa Cadena

De Simogenitura infinita.

¿Mas esto es imposible? En tal manera

Quiera, que alguna de ellas corresponde

A algun Escavo mio. Si asi lo fuerá,

Deberia Yo rendirle Varallase

De mi Persona, y bienes de mi Hacienda.

¿No veis, mi Amigo, que el gran delirio,

A que nos llevaria vuestro Systema?

Ocupa con verdad, y con provecho

Esa tu Amencia, y tu Eloquencia:

Que agradeidos todos quedaximos,

Y satisfecho tu honor, y tus tareas.

Caliz, y Dic. 16. de 1820.

Oda.

En elogio del Excelentissimo Señor General
Libertador de Colombia.

Ja-

Jama Jovis Superest; tamen hunc sua facta
refexi

Et se materiam Carminis esse juvat.

Ovid. trist. 2.

Dulce Canora Clio,

Si escuchas tu piedad mi humilde ruego,
y pipira al Techo mio

Un soplo Célestial del dulce fuego,
En que inflamado esdale la alegría,
Que inunda al Corazon aquete dia.

De un Heroe peregrino

La Jama celebrémos harta el Cielo:

De nuestra voz el Fuero,

Que se sienta no solo acá en el Suelo;

Sus echos Soberanos, immortales

Stan de ser de la Historia en los Annales.

¿Quien mejor por ventura

¿Que Bolívar merece aquellas glorias?

¿Ni ocupación mas pura

En muertos & corazones, y memorias?

¿Ni qual mayor Guaxero el rubio Apolo

Vio jamas desde el uno al otro Polo?

¿Que son a representad

Conquistadores Griegos, y Romanos,

Sino una pestilencia,

En vacan horrible, unos Tiranos,

Que por sanar sus vicios, y pasiones,

Al mundo le quitaron en Dicciones?

O tu, Joven, Divino

Honor del dute suelo Colombiano,

¿Quan bello es tu destino,

Y ennoblecido en vos el sex humano,

Que exterminar los monstruos opresores,

Que nos havian gemir con mil horrores!

Qu=

Qual otro Itacabes,

Que en otro tiempo el Cielo conculido

Atandole al Pueblo Hebreo

A librarse del Sino femerido,

Hoy deshazes, Bolivar, con tu mano

La dura esclavitud del Godo incano.

El bien de tus Hermanos

Es el unico fin de tus empresas:

Fus triunfos Soberanos

Son obras del amor, que nos prefereas:

Nos dar la Libertad, aquel sereno

Aun mas precioso, que la Plata, y Oro.

Llamado el Universo

Atas ilustre Colon en vos ya sienta,

Lues de un modo diverso

Descubrier tu ya el Nuevo continente:

Si el lo unde a la gotica Sevilla,

Fu lo salvos, i formastes su delicia.

Si el Gran Cenado habia
 Del honor una corona señalado
 A quien con valentia
 Hubiese a un Ciudadano rescatado:
 Hoy la Nueva Granada i Venezuela
 A millares serirtelas anetan.

Dejad, no nobles, artes,
 Sus estatuas, sus arcos, i pinturas;
 Que amor en todas partes
 Levanta unas memorias mas seguras:
 Sus vivinas, Bolibar, siempre usano
 En todo Coronan Americano.

¡O! vuela, ó bello Marte,
 Como un rayo velos al Sur templado
 Rompiendo en todo parte
 Al perfido enemigo, que aterrado

Y aun la Filosofica sus luces bellas
 Obscurece a tus ojos, y no mirar
 Sino tristes espectros? Ahora niega
 La experiencia constante, que en diez años
 Mi Espiritu, Sentidos, y Potencias
 Han podido adquirir: quanto Onulo
 Mi ligero Servicio, y graves penas.
 Todo, todo me anima, y me confirma,
 A mas de la razon, con evidencia:

Que hay contrato social, y siempre lo hubo,
 Y que Nation ninguna de la Tierra,
 Jamas pierde el derecho de juntarse,
 Y ordenar su Gobierno, como quierad.

¿Y no adviertes tambien, que tu verdader,
 Si quieres proceder con fe sincera,
 Fueron algunas veces elegidas
 En cortes, en Comicios, y Asambleas?

De la España, las Galias, y Polonia

Registrán los Anales bien pudiesen.

Luego ellas fueron obra de los Pueblos:

Luego estos contrataron al hacerlas:

Luego lo que retumbas altamente,

Es un Sueño, es un Exor, y una quimerá.

Otros exemplos, y razones de xoo,

Pues lo dicho ya sobra para quimerá.

Però todo tu tiembalar del Suceso,

Y un abominable conseqüencia.

Baste de xite solo por ahora

A vuestras fatuosísimas Arrogas:

Que nada hay tan sagrado, ni precioso

En quanto el Hombre goza, que no pueda

Abusar en su daño, y corrompelo,

Quando el a su pasión la tienda suelta.

Otra complicación la Francia tuvo

Segue el Soneto con cola

Y don Polon en fin, que firmemente
Aseguren la paz del continente.

Os habla en tal manera

El Noble Popayan, que dividido
Por su fortuna fiero,

Foy te invocad, y aplaude entremecido:

Escucha, o gran Bolivar, conplacime,

Y el cielo asi os prospere eternamente.

Soneto = con color.

Retrato ligero del Señor Comandante General
de la Provincia, nombrado por el Sr Virrey el
año de 1817.

Et servi dominati sunt vestri

Jerem. lam. Cap. 5. V. 8.

¿Viste un Napar Sambito en Pulpema,
Por su dueño en la Carrel azorado,

Y con susupa luego ya exaltado

Age =

A Gefe de Bandidos en Patria?

¿ Que diez años consume en coxencia,

Robando en todas partes, bien Amado,

Huyendo siempre y siempre puerto al lado

De alguna furia, que el Abano envia?

¿ Por cuya negra artuina, y vil cabala

Sufieren infinitos en castigo

Su ruina, la Dicion, Destierro, o Dala?

¿ Que es el coronel, el mas Amigo

De Samano (la suerte los iguala)

El gran Simon crunon del que te digo.

¡ Bebe o Provincia ilustre en vuestro duelo

Las heres de tu oprobrio, y desonuelo!

Epigia.

Al Asato de Popayan por Caliada en la ma-
dugada del 24. de Enero de 1820.

¡ Vē mihi!; ut quid natus sum videre contritionem

Populi mei? Mac. Cap. 2. v. 27.

¡Hay dolor! ¡otra vez? quando tuviera
Todo el favor del Lindo, y que pudiera

Expresar por mil lenguas mis lamentos,
Comoviendo tambien los Elementos;

y Imposible me fuera ¡o Patria mia,

¡Borquejar tus desgracias, qual debia.

¡Hay dolor! Otra vez Calçada vuelve,

Y en humo tu esperanza se revuelve!

¡Tus llagas contemplabas vos a penas,

Quando de nuevo caer en las Cadenas!

¡Que Nabe mas Sujera en tiempo alguno

Estuvo a los furor de Neptuno!

¡O que flujo, y refluxo de dolores,

Que serie de Verdugos, y de honores!

Si, que vuelve Calçada acompañado

De treinta Centinares, que hai juntado

En un asilo de Yacco; y por sorpresa
 Hace de Topayan la infame presa.

¡Que Sangre por las calles derramada,
 La corra Guarnición, ya dispersada!

O prudente Galindo, o Vargas fuerte, .1.

O Cepedeo Ojedo, Ventura suerte .2.

¡Cuán lamentable fue! mas no sin gloria:

Conservará la Patria su memoria.

Muchos Héroes reservan los destinos

Por piedad de las Selvas, y Veünos:

Cuentase en estos el General Obando .3.

Que estuvo en su valor siempre esperando.

¡O Tiovinaia infeliz, y ya impotente!

Va a derramarse en Vos aquel torrente

De Barbaros: así como otro día

El Cotopaxi horrendo se veía

Arrojarse con extrépito del seno

En Rio de fuego, y Piedra con el cieno,

Que acaltando de golpe por los Prados,

Arrebata las Quintas, y Ganados

Con Pastores: y reina por dō quiexa

El silencio, y finiebla mas severa.

Los Simones, Perduelos, Valladanes 4.

Aumentarían los llantos, y peraxos,

Moviendo el Aquexonte; á sus Vandenos

Volarían sus Guadrillas, como fieras.

¡ O Dios, que negro espanto en esta Noia!

¡ Que sempiterno horror nos amenara!

Yo tiemblo: yo me oculto: á Dios Amigo.

Los Bueros, y los borques sean testigos

Asi como otras veces, demi duelo.

Pues huyamos, ó cunsa; ha! si el cielo

Me emprestara un Alan, Volaría

Dō mora una feliz Filorofia.

Volara Yo así al Norte: y en mi seno

De plauda quietud mi Fecho lleno,
 Cantando como el Cirne, allí veria
 Llegar sin suro al portuñero dia.

1. El Arriente Coronel, Mayor de la Guarnicion N.
 Galvindo, bien conocido por su moderacion, y su prud^a,
 asi como el Capitan N. Vargas por su Valor.

2. El Capitan Jose Joaquin Céspedes Natural
 de Quilichao: Fue Arcabuceado en la Plaza al
 Segundo dia de la Sorpresa. Los dos primeros mu-
 rieron con las Animas en la mano.

3. El Coronel Antonio Obando, Gobernador y Co-
 mandante General de la Provincia, habiendo perdido
 de un Balazo el Cavallo en el Rio del crutino, lo-
 go oculto en casa de una Señora, donde se mantu-
 vo quinze dias en seguridad, a pesar de q^e se bus-
 caba con la mayor fuerza, y actividad. Por fin le
 sacaron para la Plaza unos Paisanos de la Ciudad.
 La misma Suerte lograron otros oficiales, y Soldad^{os}
 en otras Casas

En vano se opondrá su persistencia
 Allá del Pato infame en la eminencia
 Os tiende ya sus brazos
 Tambien la ilustre Juito, que oprimida
 Lamentase en los lazos,
 Con que la vil discordia fratricida
 Encadenó su impulso floreciente
 De un invasor al Caxo indignamente.
 ¡ Que cosa hai comparable
 Al torrente de dichas i doluras
 Cuando en abrazo amable
 Se estreches allá en Tumbes, cual procuras,
 Con un otro vos mismo, amigo, hermano,
 Con San Martín el Hercules Peruano!
 Sed muros que mantengan
 Sin derecho belicimo i ton fusto:

4. De Simon Munoz, se hablo arriba. El Compañero Samuel Perdules es tan generalmente conocido en la Provincia por su crimiuidad en su conducta Política, que parece excurado añadir una palabra. Desde el año de 13. en que el Gral Lamano ocupó por la primera vez el Valle del Cauca, ganando toda la confianza de este Gefe, empezó a distinguirse en los Empleos de Alc. Ordinario, Capitan de Milicia, Justicia Mayor en Quilichas: y despues en Popayan Alcalde Ordinario el año de 16. En el de 17. volvió a Quilichas con el Titulo de Teniente Gobernador. En el de 19. recibió muchas heridas en la Accion del Guanavano. In el de 20. habiendo salido de donde se habia mantenido oculto, se incorporó nuevamente en Clave de Capitan en las Tropas de Calzada, con quien ultimamente fugó y se salvó, como lo habia hecho antes otras veces. Su arriua, su rapañidad, su mala fé, aun con sus Mayores Amigos, y favorecedores, su persecucion contra

+ San Juanito

Alantes, que toz tengan
 El soial edipicio el mas augusto:
 Y dos Papes en fin, que firmemente
 Aseguren la paz del Continente

Se aplaude de este modo

Popayan que ha sufrido tantos años
 De obstinado Godo

Los mas terrores i violentos daños;
 Pues que sus peticiones le abrio el Camino,
 La misma que lo llara a un gran destino.

Foi lleno de alegria,

Deponiendo su negro antiguo duelo,
 Su suerte a vos confia,

Su gloria se promete en tu desdolo:

Escucha pues, Bolivar, dulce humano,

Y el cielo asi o Condusca por la mano.

los Hombrés Literatos, Nobles, ó Virtuozos, y la
 proteccion deuidada por todos los infames, de que ha-
 cia su corte, ó su Servicio, son otras tantas quali-
 dades, que levantandole del Polvo en que yacía en un
 principio, le han acarreado la detestacion Uni-
 versal.

Por lo que hace al Español Manuel Valtada-
 nez, podemos decir, que siguió la misma carrera de
 Empleos, y de Crímenes el año de 16. La diferen-
 cia entre los dos consiste en que aquel perjudicaba
 mas á los Particulares, q. al comun; y este mas
 al comun, que á los Particulares. El año de 16.
 le ofreció al Gral. Calçada á su tránsito por
 Milichas, Amar de Sania las Guadrillas q.
 auxiliante en la reconquista del Cauca. Imme-
 diatamente quedando nombrado de Alc. ord. y
 fue mayor de esta municipalidad de Caloto, em-
 però á coleccionar Vexios y. y la ceduccion, ó por
 la fuerza. En breve Milich.º quedó convertido en
 un Quartel, se hicieron Sanias de las ^{tan} ~~Sanias~~
 de.

de labor de las minas, se recogieron quatro Ga-
nados, y Venian habia en el Territorio q.^a mante-
nerlos, y Momaxlos. He aqui un vivo Infierno,
se perdió la Seguridad, juntamente con las Proprie-
dades. Taxidas de Fieras, discurrían, y penetraban
por todas partes, q.^e habían fugado a todos los Veci-
nos de los Pueblos, y de los Campos, a buscarse
un asilo en los horrores de las Montañas; q.^o de
alli, el hambre, y las amenazas, les obligaban a sa-
lir para experimentar mayores conflictos. Es-
tas escenas se sucedían rapidamente, hasta
que fueron las Gavillas, arrojadas del Territor.^o
en el mes de Junio q.^e las Valientes Tropas
del Cauca, al mando del Serenísimo Coronel
Pedro Cruzqueytio, y de otros Valientes oficiales,
que atacaron por el Palo, y q.^e la Botra. Fi-
nalmente Valladares siguió a Parro con el
mimo Cabada, lleno de ignominia, y de deter-
tacion. Asi estos dos europeos miserables, paga-
x=

non a la Parria, los grandes beneficios, que le s-
habia dispensado, Vándoles, Mugerer, Dotes, Conve-
nencias, y Empleos. Ambos á dos son casados
en Quilichao.

Romanze.

En elogio.

Del Señor Coronel, Gobernador, y Comand^{te}
Grál. de la Provincia, José Concha.

Atque hanc sine tempora circum
Inter victrices hederam tibi serpere lauros.

Ving. Lel. 8.

Si entre el craxial estruendo, que os rodea,
Si bajo el peso enorme, que os oprime,
Hoy puedes respirar un solo instante,
O tu Valiente Concha en quien revive

Esa llama sagrada y generosa,
 Que animó en otro tiempo á los Alcides,
 Escucha de mi Lyra el rudo acento,
 Que me dicta la Patria; o tu, que fuiste,
 Y quien hallándola casi agonizante
 De calçada á la fuerza irresistible,
 Le infundes nuevo aliento, y la destinaste
 A empresas mas gloriosas, y sublimes.
 Como un Quixote armado de cien brazos,
 Y un Argos de cien ojos tú conseguiste,
 Que de un horrible caos renaciera el orden,
 Y que todo se venia, y fasilite.
 El Nombre de la Patria con el tuyo
 Perpetuará la fama en sus clarines;
 Que, que de ambos Laureles á la sombra
 Cresca tambien la Piedra, me permite.

An-

Anacreontica.

Justa desconfianza.

Jimeo Danaos, et dona ferentes.

Ving. ln. l. 2.

Alexta Americana,

Alexta yo os repito:

El Figre siempre es Figre,
Y el Godo siempre el mismo.

No fieis de un proxerera,

No creais en sus caminos,

Jamás a sus tratados

Le prestéis el oído.

Sus cortes, y Regemias

No son más que un Vertido,

Con que se cubre el fraude,

Y el Laro vá tendido.

La sobra la experiencia
 En diez años corridos
 De lagrimas y Sangre,
 De susos y gemidos,
 y
 En que mi perfidia
 El Juiffo ha conseguido.
 ¿ No veis como el Cordero,
 Que fue una vez mordido
 Del Lobo, al ver su huella,
 Corriendo va al Apricio?
 ¿ No veis, que la Paloma
 Se oculta luego al silbo
 Del Gavilan, que un dia
 La puso en gran conflicto?
 ¿ No veis como rezela
 Como el Perezillo
 Jugando, que el Anuelo

De=

De nuevo está escondido?

¿Pues como, Americanos?

No evitais los peligros,

Que os tienden con mil Armas

Sus natos Enemigos?

Su Imperio, y tu riqueza

Terminan sus designios:

Y otros sois esclavos,

Y Obejar al Equilmo.

Aquese es su caracter,

No lo dudéis Amigos,

El Godo es inflexible,

Y siempre será el mismo.

Habrán sus exepciones

Falves, no contradigo:

Por mi si acaso viene

El propio San Ysidro,

Y de la Unión me parla
 Con liberal sentido;
 Beando en Zandalias
 Con un asombro pio,
 Dixile humildemente:
 A Dios, ó Santo mio.

Valdez en Pitayò

Aspice Venturo letentur ut Omnia Seclò

Virg. Ecl. 4.

Eclòga.

A la Accion, que el Señor General de las Tropas
 Republicanas, Manuel Valdez ganó en el Pue-
 blo de Pitayò, sobre las Neales, que mandaba
 el General Calçada en 6^{ta} de Julio de 1820.

Escucha, ó tu, Valdez, demi Pastores

Sus sencillos afectos, y tus lóores:

Mi Patria los promunna por mi boia,

Que agradeuda tu favor imvoca.

Palémón

Cesó la tempestad, tambien con ella

El terror, el geligno, y la querrela:

Y la alegremente el Lefino rezoia,

Y espaxre los perfumes de la Rosa:

Y la apaxere la Luna por las Cumbres,

Retardando del sol las bellas umbrax:

Cantad que, sacorcillos, dulcemente

Al compas del murmullo de esta fuente,

Mientras repora el Esquádrón Alado,

Para tornar de nuevo a su Frinado.

Al que cumpla mejor, Yo hare dichoso

Con un presente bello, y asombroso.

Fitvio.

O Ninfas de Sicilia, alvad el vuelo
 Que os ved, como os comoda el puro Cielo:
 El está por nosotros: Sus Estrellas
 Nos anuncian las Suertes, las mas bellas:
 Todos va a renacer: ya viene un dia,
 En que todo respire la alegría.
 La Tierra depondrá su infame yugo,
 Pagando con usuras su tributo,
 El abrozo en Espigas convertido,
 Y el veneno en antidotos vestido:
 Augmentados los Lobos Carniceros,
 No cabrán en rediles los Corderos:
 Quitados de texores, y Cadenas,
 Cantaremos Canciones bien Amenas:
 Y una Sagrada Union por do tu quieras
 Derramará riquezas verdaderas.

Melibee

¿ La discordia de Siexer coronada,
 ¿ Cuantos daños nos hizo, acompañada
 De las Sangrientas furias del Tverno,
 Atizando do' quier un fuego Eterno ?

Asi es, que la esperanza yo perdía,
 Que Céxer, y Tòmóna me ofreía.

¡ Ved mi Ato reducido a dos Texneras,
 El que tanto hermoseaba las Praderas.

¿ Pero que, si Yo mismo en esta Orilla
 Vi brillar en mi Cuello la Cuchilla ?

Itiro.

¿ Pero que, si Yo mismo con mis ojos
 ¡ O demí corazón tierno despojos !

Yo vi, que un Itijo mio con fuerte herida
 En la estadre comun rendía la vida,

Por habex Reclamado entre sus males

La dulce Libertad de los eternos?

Su triunfo me envanese: el propio dia

La porcion mas ilustre padecia.

Atelibeo.

Las hojas de este Borque-tú enumera,

Las Arenas tambien de esta Riviera,

Con las gotas de la Agua que han caido

En estos dias Inviernos, que han pasado;

Y aun no reduiran á puntos fijos

Las penas de Layán, y de sus Hijos.

Fitiro.

¡Juan Xicuena es la Diosa de las Flores!

¡Juan bello ostenta el Txi un colores!

¡Juan suave los gorgoros, que á la alborada

El Nui Señor alterna con su amada!

Pues mas dulce es la gloria, è Intereses,
 Que tu Divina Paz, ya nos ofrezes.

Atelibeo.

Si, que los Valles, Trador, y Atomanas,
 Y los Pueblos tambien con las Cabanas
 Repiten al Olimpo en voz sonora
 La Patria por Valdez ya vive ahora.

Itiro.

Pues si, que viviran unidamente,
 En tanto, que del Cauca la corriente
 De las Niebes al Valle se destize,
 Y en Oro, Leche, y Utiel, lo fecundize.

Atelibeo.

Promiso el Titayo su elada cumbre,
 Olvidando su inmensa pesadumbre,
 A los cuaras del Sur arrojaná,

Que Payán de Valdez se olvidaría.

Fitizo.

Desuene, ó Galatea, tu amable Lyra.

Melibeo

y preven una Danza, ó fiel Almira

Fitizo.

¡ Qual corren los Patianos ya confusos,
y vuelan aterrados los Partusos!

Melibeo.

¡ Con que estruendo no fue ya destrorada
La famosa Columna de Calrada!

Fitizo.

Que Neyva, que Abcion, Cundinamarca 1.

Triunfen ya del olvido, y de la Larca.

Melibeo.

Que esta furia exerceite en Guadana

En

En las fieras Aborres de la España

Jitiro.

Qual relampago al Flixie quando cruze,
La derecha de oriente asi reluce. .2.

Atelibeo.

El valor de los Guías no se compara,
Sino a rayos, que jupiter dispara. .3.

Jitiro.

Aqui sobre este Noble el gran Licisco
Un Tigre eternizo, y un Basilisco;
Y yo pondre las letras lisongeras
De quien nos liberto de aquellas fieras;
Por que cresca su infamia juntamente
Con nuestra gratitud, y represente
El amor de la Patria a los Hermanos,
Y el odio sempiterno a los Tiranos.

Me-

Meliteo.

De Cespedes floridos demi Prado
Lebantarè un trofeo mas estimado:

Ennima una Guirnalda de Laureles,
Con mixtos, Azules, y Clavetes:

Y al pie sobre una tabla bien pulida
Esta breve cancion sera esculpida:

" La Patria agradeuida, esta memoria

" Hoy. Conagra, o Valden, a tu Victoria:

" La Clemencia, y la paz, con la Justicia

" Tremolen su Vandera en tu Utilidad:

" Con ellas cerrara en fin la Puerta

" Del horrendo furor hasta ahora abierta:

" Su gloria os cederan, dichoso Tano,

" El Hecoe Atacedon, con el Troyano:

" Protejidas las Mursas por tu zelo

"Elevaxian sus Ecos hasta el Cielo.

Palemon.

Nos Tractos ya sanaron su Dece:

Nos apremia tambien el buen Trofeo;

Que à bienes, que gozais aqueste dia

Sea siempre inferior la Poecia.

Cesad, pues, Pastorcillos. El presente

Ambos lo mereeis cumplidamente:

Es un Relox de Sol en Porcelana,

La obra de una Mano Soberana:

Pues en el cada Numero ha cedido

A una letra de un Nombre, y Apellido: 4.

Los signos de la Esfera al otro lado,

Y otro Apellido, y Nombre Señalado. 5.

Adivinad de quienes; y por ello

Llevareis al Señor tus votos bellos.

N. 1.º Tres Batallones así llamados según su Paiz.

N. 2. El Esquadron de Cavalleria ligera con aquel Nombre.

N. 3. La Cavalleria de los Stanos.

N. 4. Las doce Setrajde Manuel Valdez.

N. 5. Las doce id de Simon Bolivar.

Dos cartas.

Al Doctor José Cornelio Valencia, Secretario de Gobierno, en que se le hace una descripción del Valle de Laria, y con esta ocasion se tocan ligeramente los grandes sucesos de 1811, y 1812., que causaron la ruina de la Provincia.

Minor fuit infamia vero.

Ovid. Meth. 1.

1.ª
y
2.ª Insite José mio, en que te pinté,

Ven =

Veniendo mi nativa existencia,
 El Valle de Larra tan afamado
 En la Física Historia, y la de Guerra?
 Es pues un fiero aborto, á quien no quizo
 Indignada mirar Naturaleza:
 Avismo inmenso, Baratro profundo,
 De Camino tendrá Cincuenta Leguas
 Entre el Sambo, y Guerao, á quien los Andes
 Se cierran á la izquierda, y la derecha.
 Oxere, que sin cumbres Caprichosas,
 Pretenden ya tocar á las Estrellas,
 Y un Seno oxere, que ya tocan
 Hasta los Centros mismos de la Tierra.
 Entre los Dios horribles, que to. banan,
 Y al fondo en el Carrigo se encadenan,

Se levantan mil Crestas, y Fenones,
 Y otros tantos peligros se presentan.

Sus Flores, los Espinos, que lo cubren,
 Sus Aves, son los Muñtes, y culebras,
 Y enjambres de Mosquitos: Su susurro,
 Aun mas, que sus piquetes, es aspera.

De alli salen tambien inmensas Nubes
 De tiempo, en tiempo de Langostas fieras,
 Que aráscan la Provincia, y la despojan
 De sus Frutos, sus Flores, y sus Jervas.

La Atmosfera impregnada se halla siempre
 De vapores, ó Nieblas muy espesas;

El Ayre, que se respira, es viva llama,

Que abrasa, que consume, y que deseca:

Alli reyna el espanto con el hambre,

La Fenicia, la Fisis, y la Lepra.

La especie reducida, aun mas plagada
 De morales pestíferas dolencias,
 De los Partos, los Scitas, y los Cafres
 La Historia vivamente nos presenta.
 Concluyo el negro Quadro con deute,
 Que todo quanto cantan los Poetas
 Del Reyno de Pluton, debe aplicarse
 Al valle de Laria: de tal manera,
 Que pareciere levieron con sus ojos,
 Para copiarle con gentil destreza.
 Tal debió ser la Cuna de aquel monstruo
 De rapina, de honor, y de fiereza,
 Que sumió la Region en el abismo
 En que se halla cubierta de miserias.
 No puedo dispensarme un breve largo,

Que debe contribuir en gran manera,
 A ilustrar nuestros Pastos, juntamente
 Vengar a Topayan de un afrentas.

Después, que huyó Jason, quando Paraya 1.
 En Salare arrolló sus grandes Tierras:

Después de que la Union de las Ciudades
 Obtuvo del Gobierno ya las Tierras 2.

Y después, que tomaron los Quiteños
 Aquese Tiro, infiel, en todas Ixas; 3.

Latia se tranquiliza, y reconoce
 El Liberal Domestic Systemo. 4.

Con la paz la seguridad se logra:
 Reanimase el Comercio. En su Carrera 5.

A cinco mercaderes indefensos
 Juan Toré de Caycedo, los aprera,
 Y en medio los tormentos mas atrozes

Les anebata el Oro, y la Experiencia. .6.

De Pandora la Caixa misteriosa

Los ricos Cofres en verdad expresan.

Pudo haberse curado aquella Ilaga,

Si la hubiere asistido la Experiencia;

Pues los remedios lentos, y tardios,

Y puertos en las manos menos diestras,

La irritaron, demodo, que a su colmo

Llegò el dolor, con la fatal Gangrena.

Commuere aquella furia todo el Valle

Con el premio, o Punal, que le presenta:

Sorprehende nuestros Puertos, y dexamã

Con la Sangre, el Espanto por do quiera.

Cien Victimar immola a tus furoras,

Despues del bravo Capitan Saavedra. .7.

Se le unen Joaquin Paz, con Caranova,

Zerratoe, Lopez, Larna, y otras fieras.

Comanda en Xefe Fray Andres Sarmiento, .8.

Muy diestro en dirigir extratagemas.

Las Animas, que le toma en el Guavito .9.

A Licuar, con sus Chusmas Yoringleras,

Le infunden mas orgullo, y Osadia .10.

Para perfeccionar su grande Empreza.

Por fin dos mil Ladrones, y Acerinos .11.

Sitian a Popayan, y lo consternan.

Siendo cortas las Fuerzas Provinciales,

Se Aborra con la Plebe, la Nobleria:

Les inflama el honor, y por un Gefes

Nombran a Larnaondo, y Aboleda.

Pocas Animas habia, mas el Coraxe

Stexmanado esta vez con la prudencia

Derivó la Gavilla por los Calle,
 Sobre el Puente del Cauca, y la Ladera,
 Al mando de Cabal, y de Alessandro
 Atacabulay, quien tuvo su exortencia
 Hallá en Virginia, como el otro en Bugá:
 Y iguales en valor, y en Gentileza,
 Filorofos entrambos sin Orpello,
 Y virtuosos tambien, mas sin baseza.
 Quedaron en aquellas tres acciones
 Como unos treinta muertos, y noventa
 Son echos Prisioneros. Todo el resto,
 Se diciyo, como una polvadera.
 El buen Afexer Neal, que allá en el Jambo
 Poco antes aclamado, se presenta
 Como un Gobernador del Rey Fernando,
 Tomó tambien valor por su veredad:

Olvidando en el Campo esas insignias,
 Ajenas de su Merito, y Nobleras.
 ¡Que desgracia! Sin luzes Eclipseadas
 Le arrastraban en pos de la Negemia.

Ahora, tú, mi Dueno, aguarda un poco,
 Entretanto, que recobro Yo mis fuerzas,
 Ate presta tu atencion: Verás la serie
 De crímenes, de heroos, y de afrentas,
 Y magnificos triunfos juntamente,
 Que son preludios de tragedias nuevas,
 Que aunque estes bien impueto en esos echos,
 Y testigo tambien, de muchos sea;
 Sentirás un plazer al recordarlos,
 Y Yo igualmente, quando los refiera,
 Vi buques el estib: Será el proprio,

Bre-

Brebe, sencillo, la verdad por senda.
 Perdonen mis dulcísimos Amigos,
 Si alguna vez setoca en su flaqueza:
 Los flexos no son siempre, algunas veces
 Su triste Imperio la comun. miseria
 En ellos exercita. Y yo protesto,
 Que no intento envolver entre finieblas
 La gloria, que merecen sus Acciones,
 Y agradece la Patria con ternera:
 La Patria, por quien ellos actualmente
 En medio de la Paz, y luz inmensa,
 Que están gozando, un humilde voto
 Hacen a la bondad pura, y eterna:
 Su Sangre indignamente dexamada
 Reclama una venganza muy severa.

Notas puestas en 1820.

Para la inteligencia de esta Carta.

N. 1. En 28. de Mayo de 1811. El Coronel Antonio Baraya con ciento quince Veteranos, que conduxo en auxilio, de Santafé, y mil, y doscientos Reclutas del Valle del Cauca, Dextró al Gobernador Don Estiguel Jacón, que le prometió en Salarié con casi tres mil, la Mayor parte Veteranos, de esta, y de otras Provincias. Nunca Suple de Ramada.

N. 2. en 4.º de Julio del mismo Año, se instaló la Junta Provisional Gubernativa con todos los Poderes en la manera siguiente.

Por Popayan el D.º Joaquin Rodríguez = Natural de dha Ciudad.

Por Caly el D.º Joaquin Caycedo = De esta.

Por Buga el D.º José Joaquin Loto, Previt = De esta.

Por Caloto el D. Vicente Cabal de Buzá.

Por Cartago el Ciudadano Felipe Manera = De erra.

Por Anicima el D. Antonio Camacho = De Caly.

Por Fozo Fr. José Joaquín Escobar. Franciscano = De Caly.

Por Tiquandé el D. Santiago Vallellar = De Caly

Por Almaguer el D. José Antonio Pérez = De Popayan.

Presidente de la Junta D. Caycedo.

Vice = Presidente D. Cabal.

Secretario el D. Francisco Antonio Villa del Campo = De Popayan.

Tato, y Barbaovar entretenían las Elecciones de sus respectivos Diputados con la esperanza de una contrarrevolucion.

N. 3. Todo el mundo sabe, que Tato fue Intruigente en tiempo de los Reyes, como Nalita ahora en el de la Patria; por que siempre ha anhelado a la Independencia de todo Gobierno. El Coronel Pedro

el conde de Aranda en 29. de Agosto, con
quatro mil Luitenants, habiendo pasado el Rio de
Guaytara por medio de un poderoso aratro.

N. 4. Almaguer, capital de todo aquel Valle nom-
bró su Diputado para la Junta Provincial: y allí,
y en todos sus Pueblos se pusieron Guarniciones, y
Jueces Republicanos.

N. 5. En 17. de Dic. del mismo Año en el Sitio
de Games. Fueron conducidos esos infelices à las
Cuevas, en donde se saca la Sal Catarrica. Allí à
man de los rigores de la hambre, la sed, las Cadenas,
los Ultrasesos, vieron ellos desollarse sus Carnes, en-
tre los dolores mas crueles con aquel estínental, q.
manaba por todos lados. Finalmente cortadas sus
Gargantas con una Acha, y atados à grandes Pie-
dras, fueron arrojados los quatro à un Charco de
la Quebrada, que pasa por allí. Escapó como q.
Milagro el mas joven, quien dió Parte promta-
mente de esta tragedia. La Junta en lugar de

De mandar una Fuerza competente para la aprehension de los Aztecos, y para apagar el fuego, que emperaba à sentirse en varios Puntos del Valle, no hizo mas, que enviar algunas pequeñas Partidas à la direccion de Gefes, sin experiencia, y sin valor.

N. 6. Labor comun es, de que traian quatro Cargos de Plata, y algunos talegos de Doblones: Todo en valor de cinco ochenta mil pesos. Se dice, q. de Totto le dieron aviso à Juan Jose, para que los sorprendiere, y despojase, à fin de hacer una Revolution.

N. 7. El Capitan Juan Saavedra fue sorprendido en el paso de Guachicono con diez de los suyos, y antes de ser Aztecosado, lo atormentaron con mas de doscientos Azotes. Otros Oficiales, y Soldados padecieron la misma suerte en otros Puntos.

N. 8. El Padre Fr. Andres Sarmiento, Religioso Dominicano, habiendose quedado en Taria, despues, q. huyò Taron de Totto y el Carrigo para Barba-coas, de quien era Capellan, fue aprehendido alli-

y D. Juan Tori, y los demas Gefes se decidieron por to-
 mar primero a esta Plaza, como mas indefensa, y
 despues aquella, que tenia una fuerte Guarnicion. Aca-
 borados en la disputa, y tambien por la division del
 despojo de Gamares quisieron al Capellan Generalissimo
 en un Sepo en la Hacienda de la Guarabara, quando
 ya estavan en el Tambo. Reunidas todas sus fuer-
 zas, para caer sobre Popayan. En dicho Pueblo
 se cometieron nuevos horrores, y Acertados. Se
 refiere, q. el Sr. Sarmiento les dixo a los Gefes -
 quando se hallaba en su Opcion: Vayan Vstros a
 Popayan; que de aqui a tres dias, los aguardo aqui -
 corriendo, y con el raso entre las Piernas. El su-
 ceso justifico su calculo.

N. 11. En 26. de Abril de 1812. contando los Indios, pa-
 sarian de tres mil los Enemigos. En la Plaza tenia-
 mos trecientos Soldados, y se formaron dos Com-
 panias mas de la Nobleria, y Plebe, al mando de
 los oficiales D. N. Antonio Arboleda, y D. N. L.

pais del Campo Sarraceno, Hijos de Dha Ciudad. —
 Aunque habian Cañones, y Lanzas, los Juiles no
 pasaban de Setenta. El asalto de aquel dia, se re-
 duxo a escaramuzas dentro las calles. Fueron re-
 charados por todas partes, y perdiéron al Comand^{te}
 de Cavalleria, el Español Ataniel Zerrado, que
 cayó muerto igualmente, que su Cavallo en las
 Puertas del Convento de Santo Domingo. El 27.
 amaneció bloqueada la Ciudad, y robada toda la
 Cavalleria, que teniamos en los Campos inmedia-
 tos. La Junta Recibió la famosa intimacion de
 Rendimiento a discrecion, que le mandaba desde
 su Quartel General de la Sadera, el Aferez D.
 D.ⁿ Antonio Fenorio, en calidad de Gobernador le-
 gitimo por su Amo el Rey, segun se expresaba
 en su alegato. Se le contesto con dignidad. El 28.
 a las cinco de la Manana el celebre Tracaulay,
 que por fortuna habia llegado tres dias antes,
 Traió con trescientos Hombres Dho Quartel.
 Con un Pedrero se franqueó la Puerta, q.^e está sobre

el Puente de Cauca la entrada, y que defendia el ene-
 migo vigorosamente. Tomó este las alturas, ya des-
 alojado de la Casa, que por si misma es un Valiente.
 Nuestros Soldados subieron con el mayor temido, —
 mientras, que por los Jexares acometian de flanco
 las dos Companias de Patriotas de la Ciudad. A me-
 dia hora de fuego termino la Victoria mas comple-
 ta. Todos sus Equipages, y Caballeria cayeron en
 nuestro poder. Apenas tuvo la Tropa lugar a su
 vuelta para desayunarse en la Plaza sobre las
 Aunas, quando voló a otro triunfo, no menos
 glorioso. Quatrocientos Hombres de su mejor
 fuerza, que defendian el Puente de Cauca, hicie-
 ron alli una resistencia obstinada, se forzó la
 Puerta, y quedaron totalmente derrotados dentro
 de pocos momentos. Se nos escapó de las manos
 otro texer golpe aquel dia en la Angostura de
 Chune, en que habian doscientos Hombres de Ca-
 balleria. Los Patriotas en numero de ciento

no lograron disiparlos por haber sobre venido un viento
lento Vraian

N. 12. Escajo maravillosamente con sus Capellanes
el Presvitero Manuel Fuentes, y el P. Fr. Joa-
quin Fedada Franciscano. Se aseguró entonces,
que persuadiendo Fenosis à Juan José Caycedo, à
que tomada la Plaza, se debía guardar el mejor or-
den, y respetar la Humanidad; le comedió aquel
baxbano con una Pistola en la mano, que le de-
pondrian del Gobierno, que le habian conferido en
el Tambo, si les hablaba otra vez una palabra
à favor de los Incurrentes.

N. 13. Fueron Arcabucéados en Lata el Previ-
dente Caycedo, y el D. Estacaulay por orden del
Presidente de Quito D. N. Toribio Montes en 1813.

Cabal, y Quijano lo fueron en Popayan el de
1816, por el General D. N. Juan Samano.

Carta 2ª

Con

Continuación de la misma Materia.

Minor fuit infamia vero. Ovid. Met. 1.

Después de que los Heroes Libertaron
 A Popayan, y á la Provincia entera
 Del Saqueo, del Incendio, y la Matanza,
 Que intentaba la barbara Caterva;
 Volaron como Rayos á su alcance .1.
 Temiendo, que sufriera una Sorpresa
 El primer Presidente de la Junta,
 Que desde Quito daba ya la vuelta. .2.
 ¡ Dichosos, si un Suero lamentable
 No cortase en el Jambo su carrera! .3.
 Lchere un velo eterno. La demora
 No pudo habernos sido mas funesta.
 Pues quando se acercavan á Steneres,

Y al mes de su salida, les espera 4.

Por unica fortuna la noticia
De estar hacen tres dias de prisionera.

En el infame Taro con el Gefe
Toda la Guarnicion de esta manera:

Juan Jose con setenta companeros

Entrando en la Ciudad, que ya lo espera,
Por vengax su Derrota, se resuelve

A una Imprensa Mayor. Asi renuevan
Las Alarmas con todo el Aparato,

Que obtentar un Exército pudiera. 5.

Triunfo la Muchedumbre finalmente,

Y en sus brazos cayo toda la fuerza,

Que en quatrocientos Hombres consistia,

Y aun sin aventurar una Petea.

El Angel Tutelar, asi llamado 6.

So

Por amor por su gran beneficencia,
 El joven infeliz Doctor Caycedo,
 Lloró indemniada confianza
 En tristes calabozos sin consuelo:
 La Capitulación se rompe entera,
 En que se estipulaba su salida,
 Y de toda la Tropa con reserva
 De Fusiles, Petrechos, y Cañones,
 Con estas mismas Armas: ¿Quien creyera?
 Cubierto el Enemigo ya esperando
 En la horrida Montaña estava alerta
 A Cabal, y Alejandro, que advertidos
 Retornan con su Gente, que es ligera. 7.
 Juanambú les ofrere mil peligros
 Así por las corrientes, que acarrea,
 Como por que se ~~se~~ cubren por momentos
 De grupos Enemigos su Rivera.

O la estuete, o la gloria, nò hay un mediu:

Todo inflama al valor; mas la prudencia

Multiplica la Fuerza, y los Recursos,

Y todo finalmente lo supera.

Entran à Popayan. La Junta entonces

Colocando en Cabal la Presidencia, .8.

Con quattrocientos Jóvenes dispuesto

Encarga à Itacaulay la grave empreza

De vengar Atentados tan horrendos. .9.

El Sale, corre, vuela, y se apodera .10.

Del Juanambú famoso, atropellando

Millares de malvados; sin que puedan

Detenerle la Marcha los Penascos,

Que en ese Dio plantó Naturaleza.

En su pequeño Exercito florido,

Que se cubre de gloria en sus proezas,

Sobre salen Quijano con circunquetyto,
 y Hoyos, Oficiales de gran Cuenta: .11.
 Les sigue Ybarrá; Tombo, con Lorano,
 y tu Hermano Davier con Inisteria.

En esta coyuntura el torpe Tarto, .12.
 Temblando del horror al punto entrega
 Los Puros, no las Armas, y demueso
 Contrata al parecer con fe sincera.
 Mas espia los momentos de arrojarse
 Sobre los Muertos superfidia negra.
 Le prestan la ocasion los tristes Nados,
 Que à un diluvio de males nos reservan.
 La es fuerza conferarlo: que faltando
 A la Ley, que se impuso de la Uehta,
 El Heroe, determina incorporarse
 Al Socorro, que Quito li songera

A Guaytara le ofrece Mmitiale,
 Para que la Victoria sea completa.
 Con aquella esperanza, y conociendo
 Las tramas, que el Tarruco le adereza,
 Marcha en silencio, y orden por la noche,
 Y le engañan los Guías en la Vereda:
 De modo, que a la Aurora en Catambuco 13.

El se vio ya cortado por dō quiera.
 Redobla su valor la ilustre Gente:
 Su gloria y el peligro la exasperan,
 Y ni el Tigre acorado de los Ternos,
 No se defiende con igual brabeza,
 Pues viviendo Alessandro de Cudelo,
 Se obran prodigios de memoria eterna 14.

Corren desparados los contrarios,
 Atordiando innumerables ya la Sierra:

Y un grito general al Cielo sube,
 Que implora la piedad con mil protestas.
 El Norte = Americano la recibe,
 Mas el Gefe Politico la ordena.
 Habló la humanidad a un Noble Techo,
 La victima otra vez de tu clemencia:
 Pues no siempre el manejo de las Armas
 Se asocia a las Virtudes, ni a las Letras.
 Concedere la Paz, y se confirma
 Con signos de la Union mas dulce, y tierna. 15.
 Oprimido el Soldado del cansancio,
 Del hambre, la Vigilia, y la Pelea,
 Se espanta por el campo simplemente.
 Joaquin Pan el actor de aquella escena,
 Faulita, y conduce los Socorros
 Con tanta actividad, como Sincerad:

Y toma cada qual aquel alivio,
 Que en necesidad mayor le ordena.

¡ Altas hay, que de repente, de los Bosques
 Salen Enjambres de Sangrientas Tieras, .16.

Por Juan José, y Villota conducidos, .17.

Que reprochando á Par su grave afrenta,
 El Exército envuelven en consuelo! .18.

Cubierto ya de oprobios, y Cadenas
 Lo condenan en Pasto entre Nepiques

A todos los honores, y Miseria.

Perdióse así la Flor, y juramente

La Gloria, el Entusiasmo, y la defensa. .19.

¡ Catástrofe horrorosa á que no puede

Ygualar el dolor, ni la Eloquencia!

A quienes son los hechos, tú mi Amigo,

Reflecciona despues, de que manera,

El Pato, y el Patia, ya bien Armados
 Dieron la Ley à la Provincia entera:

¿Que digo? Al Rey no junto, y protestando
 A los Tiranos todos con sus fuerzas.

.20.

pero animo, que anuncia ya la Aurora

El dia feliz, y de mayor belleza.

O, tú, Valdes Magnanimo, si el cielo

En Pitayo movió tu fuerte diestra

El mismo ya os conduce para Pato

Para un Triunfo seguro, nada temas.

¡Empresad digna de immortal memoria!

¡La nueva Troya, al nuevo Aquiles ceda!

¡Mas al ceder, reclame sus derechos

La triste humanidad en tu clemencia!

Y el Payanes tomando à sus hogares

Que

Que hoy se halla avogado à tu Banderav, .21.
 Te exigirà Jxofeos, aun mas preuivosos
 Sobre tu coraion, que nò en las Piedras.

¶ Pero barte lo dicho por ahora,
 Y sin lebe temor, que nada pueda
 Contrariar la Verdad; puer todo el Mundo
 Con migo està de acuerdo, y sin reserva.
 A Dios mi buen Jorè: que sea dichoso,
 Y sirva bien la Patria en tu carrera:
 En tanto, que mis Malas me permiten
 Respirar otra vez, con mas Vehemencia:
 Muy graves Circunstancias he omitido,
 Quizà, que enronces en detal las veas.

Calv Noviembre 16^o de 1820^o

Notas.

N. 1. El 2.º de Mayo de 1812. con quatrocientos
 Octoda Firma.

N. 2. El Doctor Caycedo, entrò en Quito con su
 Tropa pocos dias despues, que lo tomaron los Qui-
 tinos. De alli siguió a Quito y. asuntos parti-
 culares contra las Ordenes de la Junta. Quando
 empezó a sentirse en Quito el fuego mal
 apagado, en varios puntos, le ofició dho Go-
 bierno, llamándole por tres veces. Al fin regreó
 hecho cargo de los peligros incalculables, que oca-
 sionaba su demora; y. quando tocaba en Quito,
 fue á tiempo, que ya venian los Patianos á arul-
 tar á Popayan.

N. 3. La estuete del Grevit.º José Maria
 Morcillo, á quien han girado sus Cartas de
 con la misma brillantez, y magnificencia, que
 lo habrian hecho con el Proto-Maxir San
 Ltevan, y con que á todos momentos dan en tortas.

à los Republicanos. No' puede repararse, si hà de
 hablar la Verdad, y no' la passion, que no' fuere
 Morcillo un Hombre Criminalissimo, como Cape-
 llan, que venia de unas hordas de Bandidos, sin
 Caracter, sin Mision, Revelar al Gobierno, que
 habian Reconocido, Jurado, y en que tenian su Re-
 presentante. Diez dias se emplearon en el Jambo
 en contortaciones entre los Generales, y la Junta
 Sobre si debia Remitirse à un Provisor, el D. D.
 Santos Escovar, como querian aquellos, ò si habia
 de ser Arcabuceado, segun opinaba una parte de
 los Vocales de esta. Se articulò tamb.ⁿ su degrada-
 cion, y el Prelado contesto, que Morcillo estaba
 ya degradado por si mismo. Se remitió el negocio
 à un Consejo de Guerra: Los oficiales en num.^o
 de 28. en el Pueblo del Jambo se decidieron
 por la Junta, excepto los dos Generales, y el
 Teniente Don Joaquin Mosquera. En fin se

or xopellaron Leyes, Canones, y Respetos: Se per-
 dió el tiempo precioso de seguir al Enemigo, dándole
 así lugar, á que tomase al D.^o Caycedo las Armas
 en Porto: El Gobierno quedó sin crédito, ni confian-
 za: El Partido del Rey, que estaba baulante, se
 fixó desde entonces decididamente en sus Opiniones:
 Se enagenaron los Animos de mucha parte de
 los Amigos: sea por estas causas naturales, ó sea
 mas bien por los designios de la Justicia Divina,
 desde aqui brotó aquel torrente impetuoso de males,
 que nos ha inundado hasta ahora. Todo se evita,
 y se consilia todo con remitir á Dho. Cura á San-
 tafé para su correccion. escribiend. Recoleta, y para
 impedir que fugase otra vez á Patria, como se notó
 del Padre Sarmiento.

N. 4. El dia 29. de Mayo, Cabal, y Aracaulay
 tubieron á la entrada de la montaña de Meneres
 un aviso secreto de un Amigo, del mismo Porto, de
 haber caido tres dias antes en manos de los Re-

Veldes el Presidente Caycedo con toda su fuerza, y que
 aquellos estaban embarcados en lo mas fragoso de la
 Montaña para atacarles. Al instante tomaron la re-
 tirada en silencio en medio las tinieblas, y lluvias de
 la noche, y al amanecer se vieron atacados vivamente
 por la espalda, estando ya á las orillas del Juanambú,
 que se hallaba muy crecido á la sazón. Allí recibieron
 una intimación Quixoteica, dividida y. el General
 Sambrano, para que se rindiesen á discrecion. Se le
 contestó con una descarga, y fue preciso para y. la
 Taxabita de uno en uno en medio de las Balas. Reu-
 nidos así el Exército de este lado emprendió su Mar-
 cha p. ^{r*} San Lorenzo, para evitar otra Emboscada, q.
 se le preparaba en la de Vermejos. En fin llegó glo-
 riosamente á Topayan el Son de Tunó, casi sin más
 pérdida, que la de las Cavallerias, y Equipages, y siem-
 pre al travez de riesgos, y trabajos sin numero.
 N. S. Juan José Caycedo, Joaquín Paz, y demás Ofi-
 ces de la Insurrección de Patía, unidos á los Partu-
 sos, que ya los aguardaban, proyectaron sorprehen-
 * la mañana de

der al Precedente. No podian hacerlos por la fuerza abierta, no teniendo Armas para batirse con quatrocientos Juuilecos, Jovenes-remectos, y Valientes, y que tenian a su disposicion quatro Pedreos, y algunas Cargas de Petrechos. Asi pues emplearon la astucia, y todos los Estratagemas posibles para intimidarles, y lograr la entrega. Tambores, y gritos por todas partes: Un Cañonito disparado frecuentemente en distintos puntos de la Ciudad: Carreras de Cavallos: Grupos de innumerables Indios a cierta distancia con dardos al hombro, recién descortezados: Vivas repetidas por la Conquista, y despojos ya tomados en Topayan: He aqui las Armas con que aquellos malvados obligaron al General Doctor Caycedo a entrar en Capitulaciones.

N. G. Fueron muchos, y muy considerables, los beneficios, que el Precedente dispencio a los Tattucos. Creyo ganarse por la Carrera del honor, y de la Virtud, por que aun no les conocia. Viendo a Sacto reducido a un Niexo a su entrada, y compade-

cido de las hostilidades, que le causaba el numeroso
 Exército del Gral Pedro Montúfar, reclamó por
 la evaquacion, alegando, que dha Ciudad pertenecía
 á la Provincia de Topayán, de que él era el Ge-
 fe Político, y Militar; en lugar de haber dexado á
 su sueldo siquiera otros quatrocientos Soldados. Se
 le otorgó la Demanda generosamente. Veamos otro
 largo de la bondad de su corazón. En su ausencia
 á Quito el Capitan Angel de la Vaxela, que
 permaneció allí en la Clase de Comandante, ad-
 vixtiendo las disposiciones Sordas de esos Barbaros,
 hizo levantar una Horca en la Plaza, montó
 sus Pedreos, y puso su Quacel en exacta Disci-
 plina, y Vigilancia. Luego que el D.^o Caycedo re-
 gresó, mandó quitar aquel aparato del terror, á
 Súplicas del Cavildo. Pero no lo extrañemos: Es-
 ta fué la Época de los honores, y las desgracias,
 así en lo interior, como en la Sincuerencia de
 la Republica.

N. 7. Sean arriados el N.º 1. y N.º 9.

N. 8. El D.º José de Cabal fue electo. Pre-
sidente, y el D.º Joaquin Rodriguez Vice-Pre-
sidente.

N. 9. Santafé auxilió con Juiler, y Petre-
chos.

N. 10. En 28. de Julio

N. 11. Estos tres oficiales, habiendo pasado a la
otra Rivera del Rio de Juanambú con solo
veinte, y siete Soldados, y otros pocos oficiales de
menor graduacion, fueron bastantes para desalo-
jar al Enemigo de sus Valientes. En Guacaro
huvo una nueva Accion al dia siguiente, y
con igual suceso. En ambos Choques perdimos
Catorce Hombres; los Partidos sobre ochenta.
En esta circunstancia proyectaba Juan José
Caycedo acercarse al Presidente, y a toda la Guar-
nición; pero en honor de la Verdad, es preciso
confesar, que Joaquin de Paz estuvo esta ho-

rible tragedia, poniendo en los Cuarteles oficiales de su confianza, y con orden de matar a Juan Jose, si volvía a la execucion.

N. 12. Al entrar el valiente pequeño Exército en el Reino de Paro, salieron a recibirle, e implorar la misericordia los Sacerdotes de ambos Cleros en sobre Pelier con las cruces, y Vinos, y trayendo en Procecion al Apostol Santiago, Patrono de la Ciudad. Atacaulay a vista de este expectaculo tierno, y Religioso, mando hacer alto, y suspender toda hostilidad. Inmediatamente llegaron Diputados por el Cavildo, autorizados para capitular, y transigir. Se acordó que Paro entregaria por Preliminar todos los Precios nuevos, pero no las Armas: Que el quedaria Gobernandose asi propio sin dependencia de su Capital, y sujeto al Gobierno Espanol hasta la total rendicion del Peru, y toma de Lima por los Republicanos: Que volviere Atacaulay para Poyayan

J

franqueándole todos los auxilios necesarios, pero
 sin facultad entre tanto de pasar a la Ciudad con
 su Tropa: Y en conclusion, q. se abriere el comer-
 cio con todas las demas Naciones, quedando el Va-
 lle de Patia unido en todo a Pasto, y no a Popayⁿ.
 Este tratado tan desventajoso para la Republica, fue
 obra de las circunstancias; pues ciertamente los Re-
 velos, aun podian poner en planta grandes recur-
 sos, estaban bien Armados, y dentro de su propia
 Casa. Al mismo tiempo Recivio Alessandro por-
 desgracia un Parte pomposo del Gobierno de Quito,
 en que le prevenia, que ya habian salido de la Vi-
 lla de Ybarrá seiscientos Hombres en auxilio suyo.
 Aquel General creyendo firmemente lo que no era
 mas, que un contratagemá para intimidar al Pas-
 turo, dirigió al punto por la Puerta a Popayan
 el Parte, y el tratado: La Junta Atrahida tambien
 de aquel infame sevo no quiso ratificarlo; y le-

ordenó se mantuviese allí en su posición, hasta q.
llegasen los auxiliares, para ponerse en estado de
reclamar contra la Capitulación.

N. 13. Como a media Legua de la Ciudad. En 13. de
Agosto.

N. 14. Otro yerro impendable, que cometiò la Jun-
ta Gubernativa, fue no haber aguardado al Comand.^{te}
Jose Ignacio Rodriguez, que salia ya del Chocò con
mas de doscientos Valientes Fucileros, los mismos, con
que derrotò a Fawon en Ysquandè a 28. de Enero de
aquel año, tomándole la Lancha Cañonera, y otros
Buques pequeños, con muchos despojos, y Prisioneros.
Quince dias de demora habrian sido suficientes, para
que Itacaulay, y Rodriguez, marchasen juntos, y se
llevarse alguna Gente mas para asegurar un triunfo
completo. Rodriguez bien lo conociò asi, pues desde Ca-
ly escribió a la Junta echándole en cara su pre-
cipitacion, y advirtiéndole el inminente riesgo de sus
consequencias. El Suceso justificò la prediccion de
un Hombre sin letra. Pero se trataba del Este

de la guerra, en que su Excelencia no temia el
 conocimiento, que Rodriguez. Siguió no obstante
 à toda prisa para Pasto, pero fue para tener
 en Patria las noticias funeras de todo lo acae-
 cido en Carambuco.

N. 19. Fue muy natural, que los Calenó, y más
 del Valle de Cauca, de que se componia la mayor parte
 de la Tropa, así de los que habian estado Prisioneros, co-
 mo de un Libertadores, obedeciesen las ordenes del Príncipe
 Caycedo, por el Páisanasde, el Amor, y la confianza, q^e
 en él tenían, antes, que las de un Extranjero. Los pre-
 viendo el resultado funerissimo de aquella tumultuo-
 sa Paz, é insistiendo siempre en incorporarse con
 los Quitenó, q^e segun un nuevo aviso, estaban ya en
 el Guaytara, engañado, como antes, y lleno de indignon,
 se separó con treinta, que se resolvieron à seguirle. Pero
 fue envuelto en las avenidas de todos los Pueblos, que
 venian Armados por aquella parte. Tomó entonces
 el camino para Popayan: se le cansó el caballo en

Guercas, y fue hecho Prisionero por una multitud de indios
famosos, que le seguian.

N. 16. Una Representacion hecha por Castro posteriormente
al buezo Samano hace subir el numero de su
fuerza à cinco mil, y quinientos Hombres.

N. 17. Se hace aqui mencion de solos estos dos oficiales,
por que fueron los primeros, que atacaron de la Embor-
cada; y successivamente fueron llegando con nuevos
Pelotoneros los Santa Cruzes, Delgados, Sambraños, Dava-
los &c. Villota es aquel D.^{no} Juan eraia tan afa-
mado por su intrepidez, y ligereza, y à quien sus Pay-
zanos se atrevian à Apellidar el Santiago de Can-
no. Este murió despues de 1814, habiendo salido mal
herido de la Accion de las Cebollas. Por lo que hace al
Juan Tori no omitiremos notar aqui, aprovechando la
ocasion, de que murió en su cama en el Sitio de Bo-
tijas en Paria en 1815, entre los dolores mas agudos,
los remordimientos mas crueles, los despectos mas
Violentos, y las blasfemias mas horribles. Tomando
una vez el Santo Christo, con q.^e le auxiliavan

exclamó furioso: ¡Ha! que errais tan flaco, que no te cabe una. Mala. Así lo han certificado en mismo. Compañeros: Así Dios hizo resplandecer su Justicia contra aquel monstruo, q. hasta entonces había disfrutado de la estimacion de los Gefe, y grálmente de Samano, quien el año de 14 le sotó en Topayan, como un Tigre de la Cadena para derramar el espanto, y la desolacion a principios del mes de Enero.

N. 18. Por fortuna escaparon por entre mil y setenta y cincocientos diez, y siete Hombres, de que una gran parte se había quedado guardando el Campo, ó por hallarse enfermos. Entre estos merecense contar el Comandante de Artilleria Pedro Munguetytis pasado el mundo de una bala en el asalto de Juanambu, el Ciudad. Juan Mexia abarcador del Exército, y el D.^o Ydefonso Nuñez, Tesorero, que fue del D.^o Caycedo, y uno de los Jucioneros.

N. 19. Conternada la Junta Provincial con-

un golpe tan imprevisto, como terrible, y temiendo ju-
 tamente, que los Enemigos viniesen en Marcha sobre
 Popayan, abandono a esta Ciudad infeliz, trasladando-
 se al Pueblo Hospitalario de Quilichao por el mes
 de Septiembre. El Sr. Vocal Felipe Atarua fue
 el Cero Dictador, y el Doctor Jose Maria Cabal, que-
 do encargado de la Defensa de la Provincia, en union
 de Rodriguez. La Emigracion fue muy numerosa
 a Dho Pueblo, y a otros para consultar a la segu-
 ridad. Los Partidos resolvieron mantenerse a la de-
 fensiva; y los Partidos mas osados, ocuparon
 prontamente la Sierra. Por felicidad, varios Eclesias-
 ticos, y otras Personas de exemplo, q^e quedaron alli,
 impidieron en gran parte los Malos, que debian
 seguirse. Cabal, y Rodriguez con quatrocientos Hom-
 bres se acamparon en el Rio de Obajar; pero como
 nada se adelantase por una, ni por otra parte, aco-
 metieron por fin al Enemigo en el mes de Octubre
 quien hizo una mala resistencia en el Callejon, y

en el humilladero; quedaron como catorce muertos en las calles, contando uno, u otro inocente, que fue envuelto en el desorden. Cabal, y Mungayti perseguieron al Patriano hasta Anto moreno, en donde él se vio en la necesidad de abandonar ciento quince Personas de ambos sexos, y de todas clases, que se llevaban Prisioneras. Aquel mismo dia, y muy poco antes del choque, el Padre Salamancá habia sacado del convento del Carmen a D.^a Ana Polonia Gaxúa, que habia desado allí su marido el Gobernador D.ⁿ Miguel Tacón, y la conduxo para Pasto. Ella despues siguió a Quito, e incorporada en Guayaquil con su estado, se embarcó para España.

N. 2o. 1.^o A Samano en Junio de 1813. quando entró a debastar la Provincia, y fue derrotado p.ⁿ el General Narino en Caluis en 15. de Enero de 1814.

2.^o A Aymerich en Pasto aquel mismo año qd

aiometio Navino por el cruce de mayo, y sufrió la
 desgracia de los Farines, que todos saben, lamentan, y
 atribuyen a imprevision suya, y a temeridad de sus
 Tropas.

3.º A D.º Apaxio Vidaurrazaga en 1815., que fue
 derrotado en Batalla Campal en el Rio del Salo
 en S.º de Julio por Cabal, Servier, Frances de Na-
 cion, y el Coronel Carlos Montufar, que mandaron
 la Accion. Se distinguien.º Atexia, y Curgueyris. *

4.º Al mismo Samano, quien triunfo en la Cuchilla
 del Jambo en 29.º de Junio de 1816.º del pequeño
 Exército Republicano, q.º a las ordenes del General
 Liborio Atexia, se entregó miserablemente en San
 Fincherax; quando con un sitio, o debia rendirse
 dentro de ellas, o salir al raso para una Derrota
 cierta. La precipitacion nos causó la Ruina.

5.º Al General D. Sebastian Cabada para la sor-
 presa de Topayan en 24.º de En.º de 1820., y la
 ocupacion del Cauca. Fue derrotado en Pitayo en
 * con moncalve, Com.º del Batall.º del Socorro.

6.º de Tulu por el General Emanuel Vater, y ha
 vuelto à fortificarse en Totto. Se omiten otras
 muchas tentativas, y acciones de poca considerac.
 ya prosperas, o ya adversas, por que son mas
 proprias para una Historia.

N. 21. El General Vater, despues de la Victoria de
 Pitayo salio a Caloto, en donde se incorporaron
 mil ochocientos Hombres del Valle a los mil, y
 quinientos, que trahia, hizo alto en Quilichas tres
 Semanas; Felix Provinia si inmediatamente
 vuela sobre un Inemigo disperso, y abandonado! Pero
 la desgracia combinada con un conjunto enorme
 de Siccunitanias, que no seria facil reflexion
 ahora, hizo, que entrando a Popayan, y per-
 maneciendo alli hasta fines de Agosto regresara-
 se à estacionarse con su Tropa en varios Puntos
 del Cauca. No sabemos hoy, que escrivimos esto
 en Caly, y Nov.º, q.º de setiembre tendra una cam-
 pana tan tardia, como ruinosa. Innumerables

Personas, y Familias de todas clases, que están esparci-
das por aqui, y en todo el Reyno, tienen votos ince-
santes á Dios para retornar con alegría quanto an-
tes á sus perdidos hogares, como sea para lograr del
termino de sus dolores, y peligros por medio de una
paz inalterable, y que fuese para siempre los des-
tinos de la Republica.

Por satisfacer á los deseos de algunos Ami-
gos, he procurado aclarar aqui ligeramente en es-
ta Nota algunos sucesos de la Revolucion de es-
ta Provincia en sus principios, y que prepararon la
tragedia, q.^e hemos experimentado y el espacio de
tantos años. El Lector imparcial conocerá desde
luego, que la Ciudad de Popayan no es la q.^e ha
podido causar, como tanto carea la Emulacion.
Alli, como en todas partes han habido grandes
malvados, y traidores á la Patria; y tambien es
verdad, que los Partidos obraron independientemente,
y que con el acanlay se perdió la Flor de la No-
bleza, y Plebe de Popayan. De aquello, de q.^e no fui

testigo, procure informarme de los mismos Actores
 en aquel tiempo: y tambien tuve en mis manos
 los Documentos originales, q.^e me confiaron mi
 Condiscipulo Jose Maria Cabal, y mi Sobrino
 Francisco Antonio Villoa, Secretario de la Junta
 Provincial. Habia trabajado con alguna pro-
 lidad, y diligencia la Historia desde su primer
 Epoca, que fue la instalacion de la Junta de Se-
 guridad en 11. de Agosto de 1810, y comprendia
 hasta principios de 1813. En medio de los peli-
 gros, que sufrí por los Campos huyendo de
 los Bandidos, que inundaron aquel año la Pro-
 vincia, conservaba en un Cajon de Piedra con
 todos los Papeles, de que me habia servido para
 su composicion. Pero desgraciadamente un dia
 de aquellos, se vio mi exiada en la necesidad ab-
 soluta de arrojarle en el fondo de una Que-
 brada. Despues en 1815. Comprehendi de nuevo

esta obra fiado unicamente de los materiales, que conservava en la memoria. Nuevos conflictos en el de 16. me obligaron à darla al fuego por mi propias manos con muchas Piezas en verso relativas al asunto. Ultimamente ahora por complacer al Secretario de Gobierno escribi las dos Cartas, que preceden con la velocidad, que se advierte en ellas: y por lo mismo tuve à bien añadir las expresadas Notas. Espero, por fiado otra vez en esta empresa, si Dios me concede la Salud, y el descanso necesario.

El Colegio.
Caly Nov. 21. de 1820

Al Excelentísimo Señor Vice-Presidente de
Cundinamarca Francisco de Paula Santander. &
Non tua Carminibus mayor fit gloria.

Ovid. trist. 2. Ll. 1.^a V. 68.

Silva.

Atiende demi Syra el basso tino